

CARLOS M. LÓPEZ. *Los Popol Wuj y sus epistemologías. Las diferencias, el conocimiento y los ciclos del infinito*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala, 1999.

La última década ha visto un incremento de estudios interdisciplinarios sobre los relatos maya-kiché, en particular, los contenidos en el manuscrito conocido con el nombre de *Popol vuh*. Estos estudios han intentado reevaluar estos relatos y su entorno cultural con perspectivas distintas a las providencialistas y ecuménicas típicas del período colonial, o las exotistas de los filólogos interesados en Guatemala desde el siglo XIX. Aportes como *La cosmovisión maya quiché en el Popol vuh* de Franco Sandoval (1988), *Gods of the Popol vuh: Xmukane', K'ucumatz, Tojil, and Jurakan* de Mary H. Preus (1988), los diversos estudios reunidos en *Nuevas perspectivas sobre el Popol vuh* editados por R. Carmack y F. Morales Santos (1983), *The Indian Christ, The Indian King: The Historical Substrate of Maya Myth and Ritual* de Victoria Bricker (1981), la traducción y estudio del *Popol vuh* de Denis Tedlock (1985), *La muerte en el Popol vuh. Una lectura antropológica* de Antonio Durán Ruiz, entre muchos otros aportes, han recurrido a elementos de la antropología, la arqueología, la historia, la lingüística, la teoría cultural y hasta el testimonio para dilucidar la complejidad y actualidad de textos mayas sin olvidar el contexto de las condiciones reales de existencia de las comunidades mayas contemporáneas.

El trabajo de Carlos López, en una aproximación similar, es un estudio de los relatos centrales contenidos en el *Popol vuh* y correspondientes a (1) el surgimiento del universo, de la vida y de los seres humanos (relatos “cosmogónicos”), (2) las historias en torno a las figuras de Hunaphú y Xbalanqué y los señores de Xibalbá (relatos de “los gemelos”) y (3) las memorias de la constitución e instalación del pueblo kiché en las montañas hasta la fundación de la ciudad de Utlán (relatos “históricos”). Dos propósitos centrales le dan coherencia al trabajo: (1) la insistencia en que el único manuscrito disponible para su estudio (depositado en la colección Ayer de la Newberry Library en Chicago) corresponde a varios textos y a varias redacciones de distintas épocas y condiciones socio-culturales; y (2) la explicación de la lógica no occidental del conocimiento maya-kiché expresado en esos relatos para lo cual se los contrasta, a lo largo del estudio, con relatos cosmogónicos y heroicos clásicos grecolatinos.

En este esfuerzo de explicación de la complejidad formal y conceptual de estos relatos centroamericanos, así como de su cosmovisión, el aporte de López tiene la virtud de no depender de una sola traducción del manuscrito sino de casi todas aquellas hechas a lenguas europeas (español, francés e inglés) y disponibles desde que el franciscano, Francisco Ximénez, vertió al castellano una versión nativa a principios del siglo XVIII. Este trabajo tiene la virtud también de hacer una lectura de los relatos del *Popol vuh* en relación con otros documentos (legales, históricos, míticos) de la cultura maya que también sobrevivieron a la destructora persecución de los furibundos misioneros tales como el Memorial de Sololá, Anales de los Chackchiqueles, el Título de los señores de Totonicapán, el Título Tamub, el Rabinal Achí, los relatos de las Guerras comunes de kichés y cackchiqueles, la Historia de los Xpantzay de Tecpan, la Historia Quiché de Don Juan de Torres, el Testamento de los Xpantzay, los Títulos de la casa Izquin-Nehaib, el Título de los indios de Santa Clara la Laguana, el Título Real de Don Francisco Izquin-Nehaib y el Libro de los cantares de Dzitbalché. También se contextualiza esta lectura en los textos del período colonial escritos

por españoles que describieron las costumbres y los ritos mayas como *Apologética historia sumaria* de Fray Bartolomé de las Casas, *Recordación florida sobre Guatemala* de Antonio de Fuentes y Guzmán, *Relación de las cosas de Yucatán* de Fray Diego de Landa, *Historia general de las Indias Occidentales ...* de Fray Antonio de Remesal, entre otros. La contextualización de la lógica cosmogónica y cultural de los relatos del *Popol vuh* en estas familias de textos culturalmente disímiles reafirma las conclusiones de López en torno a la complejidad de los relatos, sus versiones y la naturaleza no europea de la ideología que los sustenta.

No menos importante entre los aportes de la perspectiva de este estudio es su esfuerzo por considerar los relatos analizados como expresiones de una cultura que no ha caducado en las distintas comunidades mayas en aquel territorio que intersecta las nacionalidades mexicana, guatemalteca y salvadoreña. Sus interrogaciones de testimonios como el de Rigoberta Menchú en la explicación de algunos conceptos religiosos e ideológicos establece una directa conexión entre las culturas mayas de ayer y las de hoy en una lectura que recuerda el formidable esfuerzo de traducción al inglés e interpretación del *Popol vuh* de Dennis Tedlock (quien con trabajo de campo e informantes mayas confirma la persistencia de las mismas estructuras culturales con los mayas de hoy), o el de interpretación de la resistencia cultural y militar de los indios de Chiapas (informada por textos clásicos mayas) de una Rosario Castellanos. El libro de López, en concordancia con esta preocupación, parte del supuesto de que el *Popol vuh* les permite a las comunidades nativas de la Guatemala actual ver parte de su pasado y, tal vez, parte de su futuro, lo cual a su vez lo lleva a preguntarse si los discursos y culturas mayas relativos a este texto podrían “irrumper y desarrollar toda su potencialidad en el mundo de la globalización” (17).

La propuesta de lectura del *Popol vuh* que nos presenta López es, entonces, una muy distinta a la de los misioneros del período colonial (determinada por la búsqueda y eliminación de la influencia de Satanás) y la de estudiosos decimonónicos como Charles Brasseur de Bourbourg quienes buscan y encuentran en el *Popol vuh* un exotismo y una venerabilidad que quieren preservar —con lógica de curador de museo— y reubicar en foráneos modelos ideológicos. En esta lectura, el texto queda abierto en su interpretación a la injerencia de factores como las desigualdades económicas, sociales, materiales entre las poblaciones del territorio maya en vísperas del tercer milenio. Ubicado su aporte en ese contexto dinámico, López hace explícito su objetivo de tomar aquellos restos textuales que sobrevivieron a la conquista española, “recuperarlos y reconstruir los ejes del pensamiento kiché” para “desarticular, reordenar, interpretar e imaginar a partir de la compleja trama de textos y voces” las historias del *Popol vuh*. En esta clase de lectura de intención descolonizadora hay un constante y feliz esfuerzo por evitar “filtros de pensamiento eurocéntrico” de la cultura hegemónica en que vivimos al interpretar las historias de los maya-kichés.

El *Popol vuh*, según deja en claro el trabajo de López, no es un texto unitario aunque sí tiene ciertos hilos conductores que vinculan sus partes. Su fragmentariedad no es, sin embargo, espontánea, sino que está elaborada en capas superpuestas a la manera de un palimpsesto en el que hay gran variedad y riqueza conceptual y documental. El conjunto de historias contenidas en esta obra ha estado expuesto a auditorios que sobrepasan la comunidad maya-kiché, lo cual lo lleva a perpetuarse en distintas lecturas a través del

tiempo. Es, en palabras de López, un texto “siempre mutante” que no responde a un sistema de pensamiento unívoco ni a una sola cosmogonía. El libro de López está dividido en unas “Notas iniciales” introductorias, cinco capítulos, y unas “Notas finales” a manera de conclusión. Los cinco apéndices reúnen una variedad de textos y catálogos de consulta sobre crónicas de frailes españoles que hablan sobre cultura maya, títulos de las distintas ediciones del *Popol vuh*, catálogo de artefactos artísticos relativos a los héroes gemelos, y un resumen de las traducciones de los nombres de las divinidades mitogénicas. Tiene también una bibliografía y tres dibujos que intentan ilustrar la compleja simultaneidad y circularidad de los conceptos del tiempo y el devenir histórico en los relatos analizados. En el Capítulo I, “Las lecturas de los textos”, después de distanciarse de las lecturas dominadas por la epistemología occidental, López propone un ordenamiento alternativo y tripartito que —como según indiqué antes— divide la otra en tres grandes zonas de relatos (los cosmogónicos, los de los gemelos y los históricos) atendiendo a la coherencia de sus ejes epistemológicos, la agrupación de las figuras divinas según su permanencia en los relatos, y de acuerdo con el tipo de anécdotas que se manejan. Esta precisión de las tres zonas narrativas del *Popol vuh* define el tema de los capítulos II a V, dedicados a la dilucidación de la estructura del conocimiento nativo que sustenta los relatos en cuestión.

En una interesante metaforización del orden del estudio como si fuera una excavación arqueológica que por fuerza se inicia con las capas menos antiguas, López comienza por examinar los relatos de la tercera zona, es decir, aquellos compuestos en época más reciente y que denominó “históricos” (esto ocupa el capítulo II, “Unidad y nawalismo: las estrategias de la hegemonía”). Prosigue con los relatos medianamente antiguos como los de los gemelos extraordinarios, lo cual ocupa el capítulo III (“Los gemelos de Xibalbá”), y termina con los relatos más antiguos sobre el origen del mundo y los seres humanos (capítulo V, “El infinito del Génesis. La vida que nunca termina de empezar y el conocimiento que nunca empieza”). Los relatos “históricos”, según López, revelan un discurso que intenta justificar una epistemología hegemónica, autoritaria y expansionista de los maya-kiché ante la nueva colonización europea. Bajo esas condiciones, las estrategias de hegemonía se construyen apelando a la noción de unidad en torno al tema del origen, la teología y el militarismo. En los relatos sobre los gemelos prodigiosos López encuentra central el manejo del conocimiento como valor axiológico supremo y el cual, según revelan las tribulaciones de Hunaphu e Xbalanque, se adquiere con la astucia y la acumulación de experiencias varias para finalmente vencer. El propósito central del manejo de este conocimiento es la instauración de un principio ordenador y un equilibrio cósmicos. En los relatos cosmogónicos López encuentra que en un complejo desarrollo de los sucesos genésicos se dan manifestaciones múltiples de la vida que a la vez participan de un mismo elemento constitutivo. En los esfuerzos sucesivos de creación del ser humano, por ejemplo, López señala rasgos epistemológicos apegados a una experiencia agraria y cósmica, en contraste con el espíritu guerrero de las otras dos zonas del *Popol vuh*.

Las notas finales dan ocasión a una serie de aclaraciones sobre las intenciones del trabajo que, de una parte, relativizan saludablemente la propuesta de lectura de López y, de otra, dan muy buenas pautas para futuros estudios de discursos nativos americanos recuperados/controlados por alfabetos europeos y relativos a grupos étnicos actuales que todavía sustentan, en mayor o menor medida, esos mismos discursos. Entre esas aclaraciones

está la de proponer una lectura del *Popol vuh* que no lo subordine a la episteme occidental ni que caiga en un neindigenismo mediante la búsqueda de paradigmas de perfección axiomática (tipo “buen salvaje”).

Aunque reconoce que nuestra lectura hoy de estos textos inevitablemente supone una particular percepción sobre lo que se dio en otra época y lugar, sugiere que no hay que convertir el texto maya en un epítome posmoderno o una utopía del pasado. La dilucidación de la epistemología diferente de los maya-kiché lleva finalmente a López a sugerir que, si bien ésta no puede convertirse en neocatecismo, puede en cambio ser una referencia que sugiera ideas exploratorias y de nuevos rumbos. Al fin y al cabo, insiste López “la idea de la reversibilidad en los ciclos de confrontación, unido a los ciclos de construcción y desconstrucción, no sólo nos obliga a pensar en que las cosas por fuerza tienen que cambiar, sino que nos explican muchos fenómenos que ocurren y pueden ocurrir” (214). La experiencia desesperada de los maya-kiché que componen clandestinamente sus textos picto-ideográficos y/o transcriben en alfabeto europeo, clandestinamente también, sus historias nativas nos muestran cómo, según López, otras epistemologías y otras culturas “percibieron los límites y las magnitudes de lo humano” (215). Por su rigurosidad en la documentación y en la articulación de una lectura atenta a las trampas de la ideología hegemónica, así como por su propuesta de lectura crítica atenta a las implicaciones de las conexiones entre los temas mayas de hace siglos y los mayas de hoy, el trabajo de López es un útil, sólido y necesario aporte a la comprensión de las letras y los discursos producidos en el territorio americano a partir de las colonizaciones europeas.

*University of Florida*

ALVARO FÉLIX BOLAÑOS

CRISTINA FERREIRA-PINTO. *Urban Voices: Contemporary Short Stories from Brazil*.

Organizado, com uma introdução e notas, por Cristina Ferreira-Pinto. Lanham: University Press of America, 1999.

Como o próprio título indica, *Urban Voices* é uma antologia de contos contemporâneos brasileiros reunidos em torno de temas urbanos que abordam o cotidiano brasileiro. Os subtítulos (paredes, janelas, ruas, encontros, cidades e saída) servem como divisores da coletânea e agrupam os contos pela proximidade do assunto. O foco temático de cada divisão incorpora elementos de vários segmentos da sociedade brasileira, incluindo trabalhos relacionados com raça, classe social e sexualidade. Considerando *Urban Voices* como um instantâneo de um “retrato nacional,” Ferreira-Pinto argumenta que as narrativas incluídas na coletânea oferecem uma visão multifacetada do Brasil urbano.

A “Introdução,” dividida em três segmentos, apresenta uma visão panorâmica da trajetória do conto no Brasil do fim do século dezanove aos anos oitenta, discorre sobre as tendências e características mais comuns do gênero no Brasil e analisa a contribuição individual de autores como Machado de Assis, Lima Barreto, Mário de Andrade, Clarice Lispector e Guimarães Rosa. Desenvolve um argumento convincente sobre os benefícios de uma antologia de contos brasileiros contemporâneos em língua inglesa, examinando a